



PALMI RÁNCHEV

Su alta figura se movía inestable. Casi apoyaba el hombro en la pared junto a la que caminaba. Sopesaba cada uno de sus pasos. Parecía preocupado por no resbalar por la acera sin limpiar de nieve. Se paró, encorvado, bajo un canalón congelado. Quedó un rato parado, sin mirar alrededor. Pronto siguió con pasos menudos. Susurrando todo el tiempo.

—Miànbāo: pan; hèn: odio; àiqín: amor.

Colocaba con cuidado la gruesa suela, esperando para convencerse de que había pisado con estabilidad, y trasladaba el otro pie. Los faldones de su largo abrigo negro se parecían a un telón, se agitaban a cada paso. En la esquina cambió de dirección rígidamente. Se encaminó al café de la acera de enfrente.

—¿Cómo estás? —le preguntó el único parroquiano, sentado en el rincón, atu-  
sándose la barba de tres días—. Sueles venir más temprano.

—Voy, voy —murmuró, añadiendo—: Hèn: odio; àiqín: amor.

—He oído que tu hija se ha suicidado. Pero no me he enterado exactamente de cuál. La que está en Alemania. O la otra.

—Tu información no es exacta.

—Bueno, vale, se ha intentado suicidar —exclamó el hombre sin afeitarse, agitan-  
do la mano ante su rostro—. Más valía que alguna de tus tres mujeres se hubiera  
envenenado.

—Ahora ya está bien —profirió, plantado ante la barra, susurrando—: Miànbāo:  
pan; shuǐ: agua; àiqín: amor.

—Todos los de alrededor saben que hablas un sinfín de lenguas extranjeras.  
¿Qué estudias ahora?

—Shuǐ: agua; àiqín: amor.

—¿También sabes chino? ¿O no es chino?

No respondió. Sólo se movía levemente ante la alta barra del bar. Pidió café,  
los labios le seguían temblando.

—¿Has dicho algo? —preguntó la camarera.

Siempre estaba contenta. A veces incluso injustificadamente contenta. Tenía las mejillas redondeadas, y le temblaban junto con las trenzas tiesas. Trabajaba desde hacía relativamente poco en el café. No más de tres meses. Pero ya conocía a los parroquianos fijos. Ese tipo, por ejemplo, hacía años que venía todos los días. No sabía cómo se llamaba exactamente. Lo llamaban el Poligloto. Estaba segura de que, si le dijera “Señor Poligloto, se deja la vuelta”, volvería la cabeza. Éste le hizo una seña de que se quedara con los céntimos. Sostenía la tacita ante los labios. Bebió un trago de café. Después otra vez. Echó hacia atrás la cabeza y se lo vertió entero en la garganta. Se alejó de la barra sin mirar alrededor.

—¿No te sientas?

—Miànbāo: pan; shuī: agua; fùtèjiā: vodka.

—¿Así se bebe el café? De un trago.

—¡Me voy! —profirió el Poligloto—. Nīhao: hola; gānbēi: salud; zàijìàn: hasta la vista.

—Siéntate, te convidó a una vodka —propuso el hombre sin afeitarse—. Dime, tu hija... Al final no he llegado a enterarme de si es la que vive en Alemania, o la otra...

—Hèn: odio; àiqín: amor.

—Se ha vuelto chalado del todo —murmuró tras él el hombre sin afeitarse—. Completamente.

Fuera el Poligloto se plantó ante el escaparate. Miró alrededor, agitó las rodillas bajo el largo abrigo, sin moverse del sitio. Pareció titubear sobre en qué dirección tirar. Pronto se arrastró hacia el extremo más cercano de la calle. Allí lo recibió un mendigo con un icono en la mano extendida.

—Déme algún lev, señor —profirió gritón—. Tienes buen aspecto. Ayúdame a que yo también me sienta bien.

—¿Qué aspecto tengo?

—Bueno, señor. Tiene un aspecto próspero. Lleva gabán.

—¿Así que me habla a mí?

—A usted, señor —siguió el mendigo, agitando la mano libre—. Tienes un aspecto próspero. Yo está claro que estoy mal. Estoy en grandes aprietos, pues mendigo por las calles.

—Yo he salido...

—Haya salido para lo que haya salido —lo interrumpió, agresivo, el mendigo—. Hará el bien si me da algún lev.

—¡Bueno, toma! —dijo el Poligloto—. Mi buena obra.

—¡Un lev, señor! —recalcó con ojos desencajados el mendigo—. Sólo un lev me

ha dado Vd. Pero no importa. ¡Aun así se agradece, pues!

Siguió, sin prestar atención a las palabras de éste. Al cabo de unos pasos hizo un movimiento inesperadamente enérgico con sus largas piernas. Saltó a un lado y su gabán se abrió de par en par. Era un ala oscura que lo levantó por un instante en el aire. Después se encontró ante el automóvil que intentaba adelantar al tranvía por la estrecha callejuela. Su largo cuerpo se dobló como de una manera cómica, se giró a un lado y volvió a volar con el gabán desplegado de par en par. Se sosegó ante las ruedas del coche parado. Yacía de espaldas. Los botones del gabán se habían desgarrado y ahora éste estaba extendido de par en par por debajo de él. El conductor se apeó de un salto, tembloroso, agachándose sobre la mancha oscura.

—¿Alguien ha visto cómo ha pasado todo? —preguntó tartamudeando y miró alrededor—. Alguien tiene que ayudarme. Que dé testimonio de que se ha tirado directamente debajo de las ruedas. ¡No había manera de esquivarlo! ¡Absolutamente ninguna manera!

—Nǐhao: hola —se oyó desde por abajo—, zài jiàn: hasta la vista.

—Parece que es extranjero —siguió el conductor, echándose ambas manos a la cabeza—. Me he metido en un buen lío.

—Hèn: odio; àiqín: amor.

—¿Me entiende? —preguntó el conductor, agachándose sobre el caído—. ¿O de verdad es Vd. extranjero?

Se veía claramente que sus labios siguieron moviéndose de manera apenas perceptible. Pero ya no se oía qué decía exactamente.

## PALMI RÁNCHEV (Палми Ранчев)

Nació en Sofía en 1950.

Estudió en la Academia Nacional de Deportes “Vasil Levski” de Sofía.

Ha sido boxeador (campeón de Bulgaria en 1966, 3.º en 1969), entrenador, propietario de un café y una sala de juegos, director de periódico, guionista, periodista independiente, presentador de televisión, guardaespaldas y desempleado.

Escribe poesía, cuentos, novelas y teatro.

Ha recibido varios premios poéticos y ha sido traducido a varias lenguas extranjeras.

En 2008 recibió el premio de Bank Austria Literaris.

Poemarios:

1993: *Манхатън, почти събитие* (*Manhattan, casi un acontecimiento*)

1995: *Хора и неща* (*Gente y cosas*)

1996: *Шапката на скитника* (*El sombrero del vagabundo*)

- 1997: *Парцаливо знаме* (*Bandera de trapos*)  
1998: *Хотелска стая* (*Habitación de hotel*)  
2002: *Среднощен човек: биографии* (*Hombre de medianoche: biografías*)  
2004: *Любовник на самотни улици и запустели къщи* (*Amante de calles solitarias y casas abandonadas*)  
2007: *Такова синьо: видимо и скрито* (*Tan azul: visible y oculto*)  
2009: *Софийската Берлинска стена* (*El muro de Berlín de Sofía*)

Libros de cuentos:

- 1993: *Трудно дишане* (*Difícil respirar*)  
1994: *Улични игри* (*Juegos callejeros*)  
1997: *Неделен обяд* (*Comida de domingo*)  
2003: *Аматьори и професионалисти* (*Aficionados y profesionales*)  
2007: *Малко късмет за по-късно* (*Un poco de suerte para más tarde*). Traducido al alemán (Klagenfurt 2009).  
2009: *Библейски графити* (*Pintadas bíblicas*)  
2010: *Аматьори, професионалисти и други участници* (*Aficionados, profesionales y otros participantes*)

Novelas:

- 1998: *Улици и авенюта* (*Calles y avenidas*)  
2006: *Анонимни снайперисти* (*Francotiradores anónimos*)  
2010: *Посока Сакраменто* (*Dirección Sacramento*). Traducido al alemán (Berlín 2011).

Radiodramas:

- 2011: *Не те виждам* (*No te veo*)

\*\*\*

El cuento *Полиглот* (*El Poligloto*) se publicó en el libro *Aficionados, profesionales y otros participantes* (2010).

Traducción del búlgaro de Francisco Javier Juez Gálvez.

